

TALKING ABOUT
LGBT EQUALITY WITH
LATINOS & HISPANICS

CONVERSANDO CON LATINOS



Sobre Temas y Personas Gays



Autores



Colaboradores



CONVERSANDO CON LATINOS

Sobre Temas y Personas Gays



Autores



Colaboradores

VISIÓN GENERAL

El apoyo de los latinos e hispanos a que se les de un trato justo e igualitario a las personas gays, lesbianas, bisexuales y transgénero (LGBT) es sólido. Sin embargo, existen pocos recursos enfocados específicamente al tema de cómo entablar conversaciones efectivas para fortalecer dicho apoyo.

En 2010 y 2011 la Alianza Gay y Lésbica Contra la Difamación (Gay & Lesbian Alliance Against Defamation (GLAAD), la Fundación Gill (Gill Foundation) y el Proyecto Avance del Movimiento (Movement Advancement Project [MAP]) se asociaron con Bendixen & Amandi International, la principal firma hispana de encuestas de opinión y consultoría política, para entender mejor lo que piensan y sienten los Latinos sobre el tema de la igualdad para las personas LGBT. La investigación confirmó el fuerte apoyo latino hacia los temas LGBT y reveló nuevas opciones de acercamiento que podrían generar mayor comprensión y aceptación.

¿Latino o Hispano?

Aún cuando el término latino es comúnmente usado por latinos e hispanos en Estados Unidos, no existe un término que tenga aceptación universal y hay enormes diferencias regionales en los términos de auto-identificación, como por ejemplo, por su país de origen como en el caso de los cubano-americanos, de los México-americanos o de los puertorriqueños. En este documento se utilizan los términos latino y latinos para identificar a los hispanos, salvo cuando se hace referencia a los datos del Censo Nacional. La mejor opción, en todo caso, sería preguntar cuál es la denominación que un individuo o un grupo utiliza para auto-identificarse.

LA POBLACIÓN LATINA EN ESTADOS UNIDOS

Según el informe de la Oficina del Censo, en 2010 había 50.5 millones de hispanos en Estados Unidos, una cifra que representa el 16.3% de la población nacional y refleja un crecimiento de 43% en una década. Cabe aclarar que para la Oficina del Censo el término hispano se refiere a personas de origen cubano, mexicano, puertorriqueño, centro o sudamericano o cualquier otro país de cultura española.

Según los datos del Pew Hispanic Center, en 2008 el 65.7% de los hispanos en Estados Unidos era de origen mexicano; el 8.9% de origen puertorriqueño y el 3.5% de origen cubano. En 2007, otro informe elaborado por el mismo centro Pew y el Pew Forum on Religion & Public Life encontró que dos tercios de los latinos residentes en EE.UU. (68%) se identifican como católicos, comparados con un 22% de blancos no hispanos. Uno de cada seis hispanos (15%) se identificó como evangélico y un 5% como protestante.

EL APOYO DE LOS LATINOS AL PRINCIPIO DE IGUALDAD

En lo referente a los principios de trato justo e igualitario los latinos apoyan decididamente todo esfuerzo encaminado a terminar con la discriminación y que promueva la igualdad de oportunidades para todos. Los datos de una encuesta realizada por Bendixen & Amandi en 2010 revelan un amplio apoyo de los latinos al principio de igualdad para las personas gays.

- 80% cree que las personas gays son discriminadas frecuentemente.
- 83% apoya que se proteja a las personas gays de la discriminación en empleos y en vivienda.
- 74% apoya el reconocimiento legal del matrimonio o unión entre personas del mismo sexo.

- 73% opina que las personas gays en el ejército deben poder servir abiertamente.
- 75% apoya la implantación de políticas escolares que prevengan el acoso y hostigamiento a estudiantes gays o que son percibidos ser gay en sus escuelas.
- 55% (y el 68% de los católicos latinos) opinan que ser gay es moralmente aceptable.

CONVERSACIONES EFECTIVAS: CÓMO ENFOCARSE EN LOS VALORES

Toda conversación sobre temas LGBT debe iniciarse teniendo como punto de partida los valores compartidos. Para los latinos los cuatro valores fundamentales son la familia, el respeto, la fe y el rechazo a la discriminación.

Familia

Una conversación sobre la importancia de aceptar a todos los miembros de una familia ayuda a construir zonas compartidas. De entre los valores más estimados por la comunidad latina y la comunidad LGBT se destacan la importancia de la familia y de las conexiones familiares. Para los latinos, la familia es una extensa red de relaciones de sangre, de matrimonio y de amistad; de padre y madre, de abuelos y abuelas, bisabuelos y bisabuelas, hermanos y hermanas, tías y tíos, primos y primas, sobrinos y sobrinas y, a menudo, hasta de amigos, sacerdotes y monjas. (Los anglosajones utilizan el término “familia extendida” para referirse a un concepto semejante, pero por lo general las familias latinas no utilizan este término). Los lazos familiares son por lo general sumamente fuertes y frecuentemente incluyen la aceptación de miembros de la familia que son gays. Las investigaciones de Bendixen & Amandi muestran que los latinos rechazan vigorosamente la idea de que alguien condenara a un miembro de su familia por el hecho de ser gay o lesbiana. Una conversación debe partir del supuesto de que la aceptación de todos los miembros de una familia puede ser un incentivo poderoso para generar apoyo y empatía.

Respeto

Antes de utilizar la palabra “respeto” ante una audiencia latina sería prudente considerar que aparte de las significaciones tradicionales del término el “respeto” entre latinos significa algo más. No solamente se usa el término para indicar que una persona merece respeto por sus logros o por su integridad (por ejemplo, “se ha ganado el respeto de sus compañeros”) sino que a veces, se asume como un valor asociado a las nociones de unidad, felicidad y armonía familiar (por ejemplo, un tío podría decirle a un familiar gay, (“que aprecia que hiciera la revelación de su orientación sexual mostrando respeto a la familia”). En cualquier caso lo que se debe evitar es utilizar la palabra “respeto” como

exigencia de un derecho, por ejemplo, no se debe insistir en que “las personas LGBT tienen derecho a ser respetadas”.

Fe

Para los latinos, y particularmente para los latinos católicos, la fe es una poderosa creencia que da sustento a su apoyo a las nociones de igualdad y trato justo para las personas LGBT. Según un informe del Pew Center de 2007, “los hispanos están transformando el horizonte religioso de la nación, especialmente el de la iglesia católica, no sólo cuantitativamente sino también porque su forma de practicar el cristianismo es diferente”. Las encuestas de Bendixen & Amandi muestran que el 69% de los cristianos latinos afirman que su religión es inclusiva, que está abierta a todos los seres humanos, incluyendo a las personas gays. Además, el 79% de los encuestados también opinó que expresar apoyo al trato igualitario de las personas gays no disminuye su catolicismo. Bendixen & Amandi además encontró que los católicos latinos figuran entre los grupos con mayor apoyo a la igualdad, confirmando lo que los informes recientes de Gallup, ABC News/*Washington Post* y otros concluyeron sobre los católicos estadounidenses en general.

Inmigración e igualdad LGBT

Si bien es verdad que la reforma migratoria y el movimiento de igualdad para las personas LGBT incorporan la abogacía contra la discriminación, los latinos se oponen a cualquier intento de comparar las experiencias de los inmigrantes con otras formas de discriminación.

Para los inmigrantes latinos, ser víctimas de prácticas de perfil racial, sufrir redadas en sus fuentes de trabajo y vivir bajo el temor a la deportación son cuestiones rutinarias. Pero estas penurias son distintas a la discriminación que sufren las personas LGBT que no son inmigrantes, no en términos de que la una sea mayor o menor que la otra sino porque las características específicas de cada una son diferentes.

Los intentos por comparar este tipo de experiencias generalmente conducen a que los aliados latinos y los no latinos se enfoquen en lo que podrían ver como diferencias entre los latinos y las personas LGBT, más que concentrarse en los temas de interés mutuo. En vez de eso, encauce la conversación hacia temas que podrían unirnos en la lucha contra nuestros enemigos comunes, aquellos que están en contra de los inmigrantes y los que están en contra de las personas LGBT pero sin establecer comparaciones innecesarias en nuestras luchas ni en nuestras penurias.

Rechazo a la discriminación

Bien enfocado, el tema de la discriminación puede crear puentes de entendimiento entre los latinos y las personas LGBT. Los latinos se oponen vigorosamente a la discriminación contra las personas gays. De hecho, Bendixen & Amandi encontró que los latinos no ven mucha diferencia en el trato discriminatorio que ellos reciben y el que reciben las personas gays en Estados Unidos. Sin embargo, comparar en abstracto las instancias de discriminación a latinos y personas LGBT no sirve de mucho. Lo más eficaz sería dar ejemplos y contar historias verdaderas que ilustran los efectos de la discriminación en los individuos y en sus familias y hacerlo de manera que tenga resonancia emocional.

CÓMO HABLAR CON LOS LATINOS SOBRE EL MATRIMONIO

Las conversaciones con los latinos sobre este tema son cruciales para motivar su apoyo al matrimonio entre parejas gays y/o lesbianas.

Es importante concentrar la conversación en el tema de los valores compartidos en la familia y el trato justo. Dado que en ambos casos se trata de valores fundamentales para los latinos, introducirlos en la discusión del matrimonio de parejas gays puede ser crucial. Particularmente si se considera que de esta manera se podría contrarrestar el posible efecto negativo de las estrategias de miedo y distracción de los grupos anti-LGBT.

Considere la posibilidad de iniciar su conversación de esta manera.

“Una persona gay o lesbiana es parte de la familia de alguien — el hijo o la hija, el hermano o la hermana, el primo o la prima, el tío o la tía—y decirle que no se puede casar con la persona que ama es discriminación. Ningún miembro de la familia—ya sea

gay o heterosexual—debería tener que enfrentar discriminación cuando desea casarse con la persona que ama”. Este tipo de mensaje sencillo pero universal conecta el tema de la unidad familiar a los principios de trato justo y no discriminatorio. Además, enfatiza la idea de que proteger a una persona contra el trato injusto o la discriminación es una prioridad familiar, no solo individual.

Otra manera efectiva de manejar el tema sería mostrando que los valores compartidos de la fe nos conducen naturalmente a tratar a las personas de manera justa. *“Mi fe es importante para mí. Yo creo en amar al prójimo y en tratar a los demás como quiero que me traten a mí”.*

En algunos casos podría ser oportuno darle una palmada en el hombro, como muestra de apoyo a aquellas personas que tienen sentimientos encontrados sobre el tema y recordarles que el matrimonio entre personas gays de ninguna manera afecta los derechos que tienen las iglesias.

(Después de todo, ninguna iglesia en este país puede ser obligada a casar a una pareja si no es su voluntad). *“Sé que algunos pastores e iglesias se oponen a esta ley y yo respeto eso. Pero permitir que una pareja gay se case por lo civil no afecta a las iglesias. La ley protege el derecho de las iglesias para decidir a quiénes casan; y también protege a las parejas gays y a sus familias. Eso me parece justo”.*

Encuentre ejemplos del daño que causa negarle el matrimonio a las parejas gays. Pídanle a su interlocutor, por ejemplo, que trate de imaginar lo que él o ella sentiría si se le impidiera cuidar a la persona a quien ama. *“Piense en cómo se sentiría si su esposo o esposa y usted no pudiera ausentarse del trabajo para cuidarlo (a) porque su empleador no los ve como una pareja casada. Y esta es solo una de las muchas maneras en las que impedir el matrimonio a las parejas gays afecta negativamente la capacidad de las personas gays de cuidarse el uno al otro”.*

Cómo hablar con los latinos sobre el matrimonio

1. Es importante concentrar la conversación en el tema de los valores compartidos en la familia y el trato justo.

“Una persona gay o lesbiana es parte de la familia de alguien—el hijo o la hija, el hermano o la hermana, el primo o la prima, el tío o la tía—y decirle que no se puede casar con la persona que ama es discriminación. Ningún miembro de la familia—ya sea gay o heterosexual—debería tener que enfrentar discriminación cuando desea casarse con la persona que ama”.

2. Encuentre ejemplos del daño que causa negarle el matrimonio a las parejas gays.

“Piense cómo se sentiría si su esposo o esposa se enfermara y usted no pudiera ausentarse del trabajo para cuidarlo (a) porque su empleador no los ve como una pareja casada. Y esta es solo una de las muchas maneras en las que impedir el matrimonio a las parejas gays afecta negativamente la capacidad de las personas gays de cuidarse el uno al otro”.

Matrimonio civil

Matrimonio civil es un término que se usa en español para describir uno de los elementos del matrimonio en América Latina donde, a diferencia de Estados Unidos, el clero carece de autoridad oficial para officiar matrimonios.

Aunque en su traducción al inglés se usan términos parecidos “civil marriage” en América Latina el término tiene una significación cultural más rica. Por regla general, las parejas primero solicitan y reciben un certificado de matrimonio civil y posteriormente participan en una ceremonia religiosa separada en la que un sacerdote o un ministro bendice su unión.

La distinción entre el matrimonio civil en español y “civil marriage” es importante para resaltar la diferente significación de los términos en los dos idiomas y para recordarnos que una conversación culturalmente competente es esencial para construir puentes de entendimiento, apoyo y aceptación con los grupos latinos.

Este tipo de conversaciones pueden ser particularmente efectivas cuando el relator es un latino heterosexual que narra de qué manera el matrimonio ha fortificado su vida y la de su pareja, y por qué su propia experiencia le ha llevado a apoyar a que se casen las parejas gays que tienen un compromiso serio y amoroso. *“Mi esposa y yo llevamos 40 años de casados. Yo prometí ser su esposo, amarla y acompañarla siempre. El estar casado le ha traído tanta felicidad a mi vida que negarle a otros la oportunidad de disfrutar este tipo de felicidad—solo por ser gay—me parece ofensivo. Si una pareja gay quiere casarse y hacer un compromiso serio de por vida, yo no creo que deberíamos interponernos en su camino”.*

COSAS QUE HAY QUE EVITAR

Evite mensajes que confrontan directamente a los activistas anti-LGBT. La investigación y la experiencia muestran que responder a las acusaciones falsas y engañosas

de los opositores hace que la gente se enfoque en ese tipo de alegatos. En vez de eso, hay que enfocarse en los valores compartidos en la familia y en el principio del trato justo e intentar resaltar el daño que causa ser injusto con las personas LGBT.

Evite hablar de familias en términos que resulten extraños en el contexto cultural de los latinos. Hay que reafirmar los valores culturales latinos utilizando expresiones positivas más que negativas y enfatizando el tema de los valores compartidos. En vez de decir que “los latinos no deben darle la espalda a la familia” (una expresión que implícitamente admite que bien podrían hacerlo) hay que recordarle a la gente que “Como latinos, nosotros no le damos la espalda a la familia”.

Evite comparar discriminaciones o decir que “las personas LGBT enfrentan el mismo tipo de discriminación que enfrentan los latinos”. Hay que evitar comparar las privaciones que enfrentan las personas LGBT con las que enfrentan los latinos porque este tipo de comparaciones frecuentemente hacen que los latinos se enfoquen en lo que podrían ver como diferencias entre unos y otros. Hay que poner el énfasis en las cosas que tienen en común.

Evite usar la palabra “discriminación” como una forma de acortar el camino para crear apoyo al matrimonio. En su lugar hable de la discriminación en el contexto del daño que causa a las familias: “Ningún miembro de una familia, sea gay o heterosexual debería ser discriminado cuando quiere casarse con la persona que ama”. También sería conveniente recordar que las conversaciones sobre el tema de la discriminación con personas blancas no-latinas generalmente no son muy efectivas.

Evite los ataques a las creencias religiosas o a representantes de la fe. Hablar de “intolerancia religiosa” o “de retórica religiosa de odio” no conduce a los latinos a apoyar la igualdad para las personas LGBT. Si bien es cierto que en privado los católicos latinos no siempre están de acuerdo con las enseñanzas de su iglesia o de su fe, se pueden enojar si perciben que se está atacando a sus creencias o a la iglesia por la que sienten un profundo sentido de pertenencia porque la ven como parte de su familia.

Este documento está disponible en la página web: www.lgbtmap.org/talking-about-lgbt-issues-series y www.glaad.org/talkingabout

This document is available online at: www.lgbtmap.org/talking-about-lgbt-issues-series and www.glaad.org/talkingabout



ABOUT THIS SERIES

This is one in a series of documents on effectively talking about LGBT issues, also including: Overall Approaches, Marriage & Relationship Recognition, Inclusive Employment Protections, Inclusive Hate Crimes Laws, Adoption & Gay Parents, Ending Don't Ask, Don't Tell, Talking About LGBT Equality with African Americans, Suicide & LGBT Populations, an Ally's Guide to Talking About Transgender-Inclusive Non-Discrimination Laws, and an Ally's Guide to Terminology. For downloadable versions, visit www.lgbtmap.org/talking-about-lgbt-issues-series or www.glaad.org/talkingabout. © 2011 Movement Advancement Project (MAP).



CONVERSANDO CON
LATINOS SOBRE TEMAS
Y PERSONAS GAYS

TALKING ABOUT



LGBT Equality with Latinos & Hispanics



movement advancement project ▶

Authors



Contributing Editors

OVERVIEW

Latinos and Hispanics are solid supporters of fair and equal treatment for lesbian, gay, bisexual and transgender (LGBT) people. However, there are few resources that focus on how to have effective conversations that build this support.

In 2010 and 2011, the Gay & Lesbian Alliance Against Defamation (GLAAD), the Gill Foundation and the Movement Advancement Project (MAP) partnered with Bendixen & Amandi, the nation's leading Hispanic political public opinion and consulting firm, to better understand how Latinos think and feel about LGBT equality. The research confirmed the strength of Latino support for LGBT issues, and uncovered approaches that can further even greater understanding and acceptance.

Latino or Hispanic?

Except when referring to U.S. Census data, this document uses the terms *Latino* and *Latinos* for those who identify as Hispanic, Latina/o, or by their country/commonwealth of origin (for example, Cuban Americans, Mexican Americans or Puerto Ricans). While the term Latino is used by many Hispanics and Latinos in the U.S., no single term is universally embraced, and there are often regional differences in self-identification. For those reasons, and as a matter of respect, it is wise to ask by what term—*Latino*, *Hispanic*, or another—an individual or group prefers to be identified.

THE U.S. LATINO POPULATION

The 2010 U.S. Census reports that there are 50.5 million Hispanics in the United States, representing 16.3% of the nation's population and a 43% population growth since the 2000 census. *Hispanic* or *Latino* refers to a person of Cuban, Mexican, Puerto Rican, South or Central American, or other Spanish culture or origin, regardless of race. According to the Pew Hispanic Center, as of 2008, 65.7% of Hispanics in the U.S. identified as Mexican, 8.9% identified as Puerto Rican, and 3.5% identified as Cuban. And a 2007 Pew Hispanic Center/Pew Forum on Religion & Public Life study found that two-thirds of U.S. Latinos (68%) identify as Catholic, compared with 22% of non-Hispanic whites. About one in six (15%) identified as evangelical, and about 5% identified as mainline protestants.

LATINO SUPPORT FOR EQUALITY

When it comes to principles of fairness and equality, Latinos strongly back efforts to end discrimination and ensure equal opportunity for all. According to a 2010 poll conducted

by Bendixen & Amandi, Latinos are broadly supportive of equality for gay people:

- 80% believe that gay people often face discrimination.
- 83% support housing and employment non-discrimination protections for gay people.
- 74% support either marriage or marriage-like legal recognition for gay and lesbian couples.
- 73% say that gay people should be allowed to serve openly in the military.
- 75% support school policies to prevent harassment and bullying of students who are gay or perceived to be gay.
- 55% (and 68% of Latino Catholics) say that being gay is morally acceptable.

EFFECTIVE CONVERSATIONS: FOCUSING ON SHARED VALUES

Conversations on LGBT issues should start from a point of shared values. For Latino audiences, four such values are: family, respect, faith and opposition to discrimination.

Family

Emphasizing the importance of accepting LGBT family members can help build common ground. Some of the most deeply held values shared by Latino and LGBT communities center on the importance of family and connectedness. For Latinos, *family* reflects a large interconnected network of relations by blood, marriage, friendship and faith tradition—parents, grandparents, great-grandparents, siblings, aunts, uncles, cousins, nieces, nephews, godparents, and even close friends and clergy. (For many non-Latinos, *extended family* is a close parallel; however that term should not generally be used to refer to Latino families.) Family bonds tend to be very strong—and often include the acceptance of gay family members. In Bendixen & Amandi's research, most Latinos condemned the idea that someone would reject a gay or lesbian member of their own family. Conversations that start with a foundation of family acceptance can be a powerful way to build empathy and support.

Respect

When referencing "respect" with Latino audiences, do so in a manner consistent with Latino cultural values. While many think of respect as an individual attribute that one earns through accomplishment (for example, "he respects me," or "she earned the respect of her peers"), Latinos often view respect as a community value linked to the ideas of unity, happiness and harmony within and among the family (for example, an uncle might tell a gay family member, "You

came out in a way that showed respect for your family”). However, with Latinos, respect should never be referred to as an entitlement—as in, “LGBT people *deserve* respect.”

Faith

The faith experience of Latinos (particularly many Latino Catholics) informs their support of fairness and equality for LGBT people. In 2007, the Pew Hispanic Center said, “Hispanics are transforming the nation’s religious landscape, especially the Catholic Church, not only because of their growing numbers but also because they are practicing a distinctive form of Christianity.” In Bendixen & Amandi’s poll, 69% of Latino Christians said that their religion is accepting of all people, including gay people. In addition, 79% of Latino Catholics said a person could express support for gay equality and still be a good Catholic. Bendixen & Amandi also found that Latino Catholics were among the stronger supporters of equality, echoing recent poll findings for U.S. Catholics overall by Gallup, ABC News/*Washington Post* and others.

Opposition to Discrimination

With the right focus, *discrimination* can be unifying language for Latinos and LGBT people. Most Latinos strongly oppose anti-gay discrimination. Bendixen & Amandi found that Latinos see little difference in the prevalence of discrimination experienced by Latinos and by gay people. However, comparing Latino and LGBT experiences of discrimination or referencing discrimination in the abstract are not effective ways to discuss the issue. Instead, share emotionally resonant examples or stories that illustrate the effects of discrimination on individuals and their families.

TALKING WITH LATINOS ABOUT MARRIAGE

Conversations with Latinos are a crucial part of building support for marriage for gay and lesbian couples.

Focus on shared values of family and fairness. These values are central for Latinos. Applying them when discussing

Immigration & LGBT Equality

While immigration reform and the movement for LGBT equality both involve advocacy against discrimination, Latinos tend to reject attempts to compare experiences of immigrants with other forms of discrimination. Latino immigrants routinely face deportation fears, racial profiling, workplace raids and more. These hardships differ from the discrimination suffered by LGBT people who are not immigrants, not in terms of being “greater” or “lesser” hardships, but simply in terms of being unique. Attempts to compare such experiences generally lead Latinos and non-Latino allies to focus on what they might see as differences between Latinos and LGBT people, rather than on our common ground. Instead, consider focusing on a sense of shared struggle against common opponents who are both anti-immigrant and anti-LGBT—though without comparing struggles or hardships faced.

marriage for gay couples, particularly in the face of anti-LGBT opponents’ strategies of fear and distraction, can help refocus conversations back on what’s really important.

Think about starting conversations by saying, *“Every gay or lesbian person is part of someone’s family—someone’s son or daughter, brother or sister, cousin, aunt or uncle. No member of anyone’s family—gay or straight—should have to face discrimination when they hope to marry the person they love.”* This simple yet universal message connects family unity to the principles of fairness and non-discrimination, and reminds us that protecting a person against unfairness and discrimination is a family priority, not just an individual one.

Another approach focuses on how shared values of faith lead us toward treating people fairly: *“My faith is important to me. I believe in loving my neighbor and treating others the way I want to be treated.”*

Talking With Latinos About Marriage

<p>1. Focus on shared values of family and fairness</p>	<p><i>“Every gay or lesbian person is part of someone’s family—someone’s son or daughter, brother or sister, cousin, aunt or uncle. No member of anyone’s family—gay or straight—should have to face discrimination when they hope to marry the person they love.”</i></p>
<p>2. Illustrate the harms of denying marriage to gay couples</p>	<p><i>“Think about how you would feel if your spouse got really sick, and you couldn’t take time off work to help take care of them because your employer didn’t treat you as married. This is one of the many ways that excluding gay couples from marriage makes it harder for them to take care of each other.”</i></p>

It may also be necessary to put a steadying hand on the shoulder of those who feel conflicted by reminding them that marriage for gay couples does not affect the rights of churches (after all, no church in this country can be forced to marry any couple it does not wish to): *“I know that some pastors and churches oppose this law, and I respect that. But allowing a gay couple to have a city hall marriage doesn’t affect churches. This law protects the right of churches to decide whom they will marry, and it also protects gay couples and their families. That seems fair to me.”*

Illustrate the harms of denying marriage to gay couples.

Help people see how hurtful it is to deny marriage to gay couples by asking them to imagine what it would feel like to be prevented from taking care of the person they love: *“Think about how you would feel if your spouse got really sick, and you couldn’t take time off work to help take care of them because your employer didn’t treat you as married. This is one of the many ways that excluding gay couples from marriage makes it harder for them to take care of each other.”*

Such conversations can be particularly insightful when offered from the perspectives of straight Latinos who can share what marriage has meant to their lives, and why that leads them to support allowing loving, committed gay couples to marry: *“My wife and I have been married for 40 years. I made a promise to be her husband, to love her and to be there for her, always. Being married has brought such happiness to my life, and denying someone else a chance at that kind of happiness—just because they’re gay—seems hurtful to me. If a gay couple wants to marry and make that promise to each other, I don’t think we should stand in their way.”*

THINGS TO AVOID

Avoid messages that directly engage with anti-LGBT activists. Research and experience show that engagement with opponents’ false and misleading claims makes people focus on those claims. Instead, focus on shared values of family and fairness, and on helping people see the harms of denying equality to LGBT people.

Avoid talking about families in ways that are out of step with Latinos’ cultural understanding of family. Affirm Latino cultural values through statements that positively, rather than negatively, express shared values. Instead of saying, “Latinos shouldn’t turn their backs on family” (which indirectly implies that they might do so), remind people that, “As Latinos, we don’t turn our backs on family.”

Matrimonio Civil

Matrimonio civil is a Spanish-language term that describes one element of marriage in Latin America—where, unlike in the U.S., clergy do not generally act in an official state capacity with regard to marriage.

While it translates as “civil marriage” in English, *matrimonio civil* has a richer cultural meaning in Latin American countries, where couples generally apply for and receive a civil marriage certificate and then have a separate religious ceremony where their priest or minister blesses their union. *Matrimonio civil* can help highlight the distinction between the civil and religious dimensions of marriage for gay and lesbian couples in ways that “civil marriage” in English (which tends to be confusing to many audiences) does not.

The distinction between *matrimonio civil* in Spanish and “civil marriage” in English is an important reminder that terms can have different meanings across languages. Culturally competent conversations are an essential part of building understanding, support and acceptance with Latino audiences.

Avoid comparing discriminations or saying that “LGBT people face the same discrimination that Latinos face.”

These kinds of comparisons can lead Latinos to focus on what they might see as differences with LGBT people, rather than on all the things they have in common.

Avoid using the word *discrimination* as a shortcut to building support for marriage.

Instead, consider placing such discrimination in the context of how it hurts families: *“No member of anyone’s family—gay or straight—should have to face discrimination when they hope to marry the person they love.”* Also, remember that conversations about discrimination are not generally helpful with non-Latino white audiences.

Avoid attacks on religious beliefs or faith leaders. Talking about “religious bigotry” or “hateful religious rhetoric” does not give Latinos a reason to be supportive of LGBT equality. While Latino Catholics may privately set aside church teachings with which they disagree, they may still bristle at attacks on the church or faith to which they feel a deep sense of family and belonging.



ABOUT THIS SERIES

This is one in a series of documents on effectively talking about LGBT issues, also including: Overall Approaches, Marriage & Relationship Recognition, Inclusive Employment Protections, Inclusive Hate Crimes Laws, Adoption & Gay Parents, Ending Don’t Ask, Don’t Tell, Talking About LGBT Equality with African Americans, Suicide & LGBT Populations, an Ally’s Guide to Talking About Transgender-Inclusive Non-Discrimination Laws, and an Ally’s Guide to Terminology. For downloadable versions, visit www.lgbtmap.org/talking-about-lgbt-issues-series or www.glaad.org/talkingabout. © 2011 Movement Advancement Project (MAP).